

## MATADOR

**PRODUCCION:** Andrés Vicente Gómez para Iberoamericana Film NACIONALIDAD: Española (1985). **ARGUMENTO Y DIRECCION:** Pedro Almodóvar. **GUIÓN:** Pedro Almodóvar y Jesús Ferrero. **FOTOGRAFIA** (Eastmancolor): Angel Luis Fernández. **DECORADOS:** Alonso y Morales. **MUSICA:** Bernardo Bonizzi. **MONTAJE:** José Salcedo. **INTERPRETES:** Asumpta Serna; Antonio Banderas; Nacho Martínez; Eva Cobo; Julieta Serrano; Chus Lampreave; Carmen Maura; Eusebio Poncela; Bibi Andersen; Verónica Forqué; Pedro Almodóvar y Luis Cigés.

Pese a lo que muchos hayan querido decir y creer, para mí Pedro Almodóvar todavía no es un buen director de cine. Tiene, eso sí, una enorme imaginación y un constante afán de provocar y cautivar a un público que se encuentra a gusto, unos sintiéndose inquietos, otros encantados con sus invenciones, pero todos acudiendo a ver sus películas y convirtiéndolas en inesperados éxitos comerciales. Para mí, Almodóvar —y conste que me cae muy bien— es más un fenómeno sociológico que un creador cinematográfico digno de interés. Suciese ha basado siempre en el "golpe de efecto", en la ausencia de tabúes y limitaciones propias del buen gusto y la timidez, en el continuo afán de sorprender con mayor o menor originalidad, en la aplicación de un humor directo, descarado, desenfadado y claramente caricaturesco, y en el descuido de las historias argumentales, que nunca han parecido importarle demasiado siempre que respondiera a un universo "cutre" y decididamente populachero. Almodóvar ha compuesto en su cine —en películas como "Laberinto de Pasiones", "Entre Tinieblas" o "Pepi, Luci, Bom y otras Chicas del Montón", por ejemplo— personajes muy divertidos; pero apenas nada más. Por eso, sus películas no pasaban de ser curiosas y divertidas bromas ingeniosas. Sin embargo, el inesperado éxito de sus films le da ocasión de plantearse una introducción definitiva en la industria, que le da todos los pronunciamientos a favor por los ingre-

sos de taquilla de sus tres primeras películas, y así hace "¿Qué he hecho yo para merecer esto?". Trabaja ya con equipos amplios, con presupuestos elevados, y se tiene que tomar en serio lo de hacer cine. Ya no es la diversión de un joven ingenioso, con ideas, representante de un determinado modo de pensar y actuar, que hace cine lo mismo que escribe, canta o asiste a la "movida" madrileña. Ahora ya es un profesional, y se tiene que tomar todo más en serio. Hay que preparar las cosas, estructurarlas. Y empiezan a no funcionar las cosas porque determinadas piezas del motor chirrían. Piezas fundamentales, como puede ser la continuidad narrativa y la homogeneidad de las historias. Ocurría en "¿Qué he hecho yo para merecer esto?" y vuelve a ocurrir en "Matador" —su última película estrenada, aunque ya está rodando otra que quiere ser una narración más seria, aunque tampoco falten las referencias cómicas diseminadas oportunamente, que delatan una tendencia

irresistible al campo de lo paródico, y que resultan ser lo mejor de todo. Como todas las narraciones filmicas de Almodóvar, "Matador" es también una historia deficientemente construida, abundante tanto en momentos gratuitos e inútiles como en escenas fascinantes y llenas de interés. Un film donde lo sublime coexiste con lo inútil y lo reiterativo en una mezcla no precisamente afortunada. "Matador" es la historia de un torero retirado por una cogida que lo ha dejado semiinválido, que no es capaz de enfrentarse a la muerte —por la que está fascinado— y por ello se convertirá en un sádico asesino. Hasta que se encuentra con una abogada muy bella y despiadada, que se parece a él mucho más de lo que sería conveniente. Aparte de ello, hay también un alumno del torero que se acusará de los asesinatos, la novia modelo del matador y su curiosísima madre, el comisario de policía que investiga los asesinatos indefectiblemente atraído por el morbo homosexual, la psiquiatra desquiciada, el guar-

dian de la casa y antiguo mozo de estoques, la madre del alumno de ideas integristas y ultraconservadoras obsesionada por el pecado, los alumnos de la escuela de tauromaquia, etc. En cierto modo, "Matador" sigue y persigue la misma línea ideológica de "El Imperio de los sentidos" de Nagisha Oshima, por la evidente comparación entre la corrida de toros y el acto amoroso, por el paralelismo entre muerte y orgasmo, que convierte cualquier encuentro entre toro y torero en sinónimo del más apasionado encuentro entre amantes. Pero son cosas que el espectador tiene que poner, porque apenas si surgen de las imágenes de una película irregular, pero que tiene "garra"; donde en los mejores momentos Almodóvar se permite parodiar, sin apenas enmascaramiento, a destacados personalidades del mundo social y de la "movida" madrileña con un muy amplio sentido del humor, que indudablemente no ha debido sentar excesivamente bien a algunos.

Pedro Almodóvar no es un buen director de actores, pero sí de actrices, y tiene una "vista" especial para saber escoger los intérpretes y hacer que se encuentren muy a gusto durante el rodaje. En "Matador", aparte de seguir utilizando a lo que pudiéramos llamar su "compañía estable", incorpora a algunos otros como Nacho Martínez, Assumpta Serna, Antonio Banderas o Eusebio Poncela, que ya habían trabajado de secundarios en otros films suyos. El primero y el último están muy bien pero la Serna y, sobre todo Banderas —que pese a su fama, cada vez le veo más limitaciones— no acaban de encajar en el tablero. Los que sí están estupendos son los "estables": Carmen Maura, Bibi Andersen, la deliciosa y divertida Chus Lampreave, Julieta Serrano y sobre todo, el propio Almodóvar y Verónica Forqué, parodiándose a sí mismos y todos mostrándose cómplices con el director. Y resulta lamentable la presencia de Eva Cobo, aunque quizás la culpa no sea del todo suya y sí de que su personaje es el peor trazado.



Francisco BADIA